

la pantalla

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA



20
cts

Para la Pantalla y Para
mis Amigos Españoles,
Afectuosamente —
Sally Blane
F. B. O.

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas.-América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas.-Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20. Madrid.-Teléfono 19580.-Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40.

Propietaria: LUIS MONTIEL.-Director: ANTONIO BARBERO.

LA PELÍCULA ESPAÑOLA

III

UNA DISTINCIÓN PREVIA

En un reciente artículo publicado en *El Sol*, Ricardo Baeza, espíritu agudo, hombre de letras enterado, pero desengañado, al tratar de las influencias recíprocas entre el cinematógrafo y el Teatro, y refiriéndose al aspecto nacional de la cuestión, decía que el problema y surge que entre nosotros ha adquirido el cinematógrafo, con perjuicio del Teatro, estriba principalmente en que ha producido un afianzamiento en el gusto público, porque el cinematógrafo en España, en cuanto a exhibición pública, al nivel de lo que ocurre en el mundo, es muy superior al espectáculo teatral, arrojándolo y retardándolo. La pantalla da al espectador una modernidad estética que el escenario español se ha negado a aceptar. Es decir: mientras nuestro Teatro permanece, indolente y torpe, en la retaguardia, el cinematógrafo ofrece al público, en orden a novedades, algo que está a la altura y al mismo

nivel de lo que en el mundo se considera como más acertado.

Fácil criterio de Ricardo Baeza, que, aun siendo nunca rotundo de lo que él imagina, es acertado, plausible, en relación con la película española, un problema interesante que quizá conviene abordar en seguida como iniciación de la totalidad de los que el vasto tema sugiere.

Desde luego, si, como creemos, es evidente el punto de vista en que se coloca el Sr. Baeza y resulta innegable que en España, al paso que la exhibición cinematográfica está a tono con lo que se hace de mejor en todas partes (y en este respecto el público se halla tan bien servido como pueda servirle el de cualquiera gran ciudad del mundo), el espectáculo teatral adolece de marcos de una producción americana, desviada de las corrientes modernas y poco en consonancia con las nuevas orientaciones teatrales, salta a la vista que ha de ser torpe y periclitoso sistema, en cuanto a la producción española de películas se refiere, el hasta ahora seguido con demasiada frecuencia de adaptar para ello obras teatrales.

Téngase en cuenta que ello va dicho, no tanto por lo que atañe al aspecto literario, ya tratado por mí desde estas mismas páginas de LA PANTALLA, cuanto más enmarcadamente por lo que se refiere al aspecto técnico.

Ante toda, tratándose de la película española, es preciso distinguir bien los rumbos del cinematógrafo y del Teatro. De una primaria orientación equivocada podría derivarse larga serie de irreversibles males. Apuntemos, de paso, la casi imposibilidad de exportación que acarrea una adaptación cinematográfica de una obra teatral española.)

Sobre todo, técnicamente. No olvidemos todas las sin-

tuciones de conceptos viejos por conceptos nuevos que el arte cinematográfico ha tenido consigo. Este debe ser el punto inicial. De ahí deben arrancar todas las posibilidades. Hay que hacer con lo que se cree una adecuación perfecta, íntegra, íntima a lo ya creado, que es instrumento nuevo y arte inédito.

El primer cuidado de la cinematografía española, que en cuanto a producción se halla ya en condiciones, después de los meritorios esfuerzos realizados, de emprender rumbo decisivo, ha de ser el de librarse de ese anquilamiento atado a la arcaísmo española, a que se entregó con demasiada facilidad. No sólo por lo que, de modo explícito y concreto, a la pantalla se refiere, sino por lo que ella haya podido influirle de verdaderamente ignota al verdadero carácter y sentido que ha de ostentar y sentir. Contra la manera, contra el tono, por decirlo así, es contra lo que debe reaccionar.

Noa alda este criterio, nos coloca esta afirmación ante una realidad, que es la que pretendemos considerar en estos artículos. Para dichos, normativamente, claridad y método, encerraremos en contenido en varias preguntas, cuyas respuestas serán, en definitiva, la formulación de nuestro criterio.

¿Qué debe entenderse por película española?

¿Cómo ha sido hasta ahora la película española?

¿Cómo ha de ser en lo sucesivo la película española?

¿Qué realidades y qué esperanzas pueden tenerse en cuenta?

Queremos, además, dejar formuladas estas preguntas para luchar exactamente, para acudir con la mayor el ferreo en que podamos actuar, profusos como somos en la materia y sin otra autoridad que la que podemos prestarle nuestra buena fe y nuestro entusiasmo.

Pero el momento actual presenta interés tan vivo y el cinematógrafo está adquiriendo en el mundo una significación y un auge tan extraordinarios, que nadie puede rebatir, en España, el apremio acuciante con que esta realidad reclama el fervoroso acierto que ha de conducirla a satisfactoria culminación.

Vicemos, pues, ante todo, qué debe entenderse, técnicamente hablando, y sin que la definición pueda pararse a cómodas y alambicadas justificaciones, por película española.

RAFAEL MARQUINA



★ VALENTÍN PARRA, EL ADMIRABLE ACTOR F. ASOL, EN DOS MOMENTOS. «LOS CLAVIERES DE LA VIRGEN», LA NUEVA PRODUCCIÓN DE PLOT. «X NEV»



LUCITA GARCÍA, LA DULCISIMA ESTRELLA DE LA PANTALLA, QUE TIENE A CARGO UN IMPORTANTE PAPEL EN «LA ULTIMA CITIA»



NUESTROS ARTISTAS

Ramón Meca

Quitarlos hoy dedicar un comentario a un buen actor español que, pese a las numerosas y óptimas interpretaciones ya realizadas, se ha visto sistemáticamente postergado en los artículos periodísticos por el aluvión de galanes, todos guapos, bellos y apolíneos.

Se viene diciendo ahora, con renovaciones muy frecuentes, que la belleza no es, de ningún modo, condición esencial de la fisonomía y si lo es, en cambio, el talento fructificando en expresión. Y suele culparse a la ingenuidad de cierto sector del público esa idolatría extremada y vilicida por los "ases" bellos. Pero es indiscutible que parte principal de ese error es atribuible a la Prensa cinematográfica, que dedica la mayoría de sus páginas a las reproducciones de fotos y de comentarios sobre los niños bonitos de ambos sexos. Si deseáramos librarnos de este empujón de tanta belleza impersonal y fotogénicamente estéril, hemos de ser nosotros los primeros en guiar al público y hacer que su atención sea compartida por intérpretes que ahora permanecen olvidados en sus preferencias.

PRESENTACION

Ramón Meca es un "traidor", un "hombre malo"; es decir, un artista que se ha especializado en la interpretación de esas figuras de névada torva y ceño fruncido que pasan a través del celuloide en una sucesión de crueldades y casualidades para sus los demás personajes. Claro está que, como sucede casi siempre, en estos casos, Ramón Meca es en la vida real una persona inmejorable y correctísima, un hombre incapaz de hacer mal a nadie, un compañero excelente y un amigo cariñoso y servicial. Pero en su gesto, su magnífico gesto de hombre preterito, lo que hizo a los directores encamandarlo siempre los papeles de hombre frío, calculador y siniestro. Y esa expresión, congénita en él, no se le cae nunca del rostro. Es ahora, por ejemplo, ante la mesa de un café eléctrico y concurrido. Meca me habla en conversación de un buen amigo mío; me cuenta sus éxitos académicos; se dedica la charla en un ambiente grato y optimista. Pero el ceño fruncido, la frente arrugada, los ojos hundidos bajo la pelambre de las cejas, hacen imaginar, sin duda, a los pensados derramados en el diván Trocadero que aquel hombre me está proponiendo un crimen espantoso o que me amenaza con una horrible crueldad vengativa.

LA "FICHA" DE MECA

Sesenta y nueve años. Nacido en Lucha. Ha interpretado *Corro Vargas*, *Alma de Dios*, *Los granujas*, *La casa de la Troja*, *Don Quintín el Amargoso*, *Isid*, *Problema resuelto*, *Los guapos*, *El señor feudal*, *Los cuatro Robinsones*, *Lola Candelas*, *La hermana San Sulpicio*, *Agustina de Aragón* y *Los clavos de la Virgen*.



CON MARINA TORRER, EN UNA ESCENA DE AGUSTINA DE ARAGÓN



EN SU CARACTERIZACIÓN DE DON OSCAR, DE LA HERMANA SAN SULPICIO

De todas él prefiere sus creaciones de *Corro Vargas*, *La casa de la Troja* y *La hermana San Sulpicio*, en que hizo un don Oscar que me obliga irremisiblemente a utilizar el cine machacado de un viejo cliché, va que de veras "fue muy elogiado por el público y la crítica".

ANTES DEL CELULOIDE

Meca me habla de su juventud, cuando fue primer teniente de zarzuela... ¡Tiempos de Carlos Bergos, de Miguel Soler, de la Zarzuela y de su esposa, don Enrique Perea, el que estrenó *La tempestad*!... ¡Tiempos del baile de avisa, del sueldo de arena, de *La Correspondencia de España*, de las novelas de Galdós!... ¡Tiempos que ahora nuestros abuelos al maldecir inconspicuos, este momento de cinema, de molinos, de halles negras, de casas altas y de torres que crecen lejos, bajo las calles, de punta a punta de la ciudad!

Luego Meca fue a América y allí, en un escenario teatral, durante su estancia en Cuba, hizo sus primeras armas cinematográficas con la realización del rol de un mayordomo negro en una de las primeras películas que se rodaron allí.

Aquella aventura, que el juego intrínsecamente le marcó el rumbo de su vida futura y al regresar a España, perdida ya la voz, comenzó a trabajar en los estudios de la Atlántida. Desde entonces, hace seis años, no ha tenido otra ocupación que el cinematógrafo.

Y AHORA...

Por fin Florán Rey convirtió en realidad el gran deseo de Meca, permitiéndole interpretar un papel de buena.

—No sabe—me dice—cuánto le agradezco. Es tan triste que en la impiedad de los inocentes figurases como "malo".

Y me cuenta que no hace aún mucho fue parado en la calle por dos muchachitas de diez y siete años (menores de "fouler"), dos trinitas a través de "El Liberal", una película de Douglas, una muestra de Guerrero, una novela de Marcani, La más atrevida le habló:

—Problema. Usted trabaja en el cine, ¿verdad?

—Sí, señorita.

—¿En el Palacio de la Música?

—Sí—concedió.

—¿Usted es Don Oscar?

—Eso es.

Y el interrogatorio fué interrumpido por la otra, melrosa, que tiró de su amiga en una exclamación derivada del influjo producido por *Corro Vargas* y *La hermana San Sulpicio*.

—¡Vámonos, vámonos! ¡Que éste es el que no quiere que nos casemos nunca!

Y el pobre Meca se quedó muy parado, muy serio, muy triste, en la acera, viendo las marchar.

UN CANTO A ESPASA Y A FLORÁN

Termina Meca su charla conmigo en una exaltación española y en un elogio de Florán Rey.

—Escriba usted—me dice—que de todos los directores españoles es él a quien prefiero. Yo quiero mucho a Antonio; pero no es la amistad quien me dicta estas palabras. Hay que admirar a Florán Rey por trabajador, por tenaz, por entusiasta y por patriota. ¡Sí, señor, por patriota! Jamás ha consentido utilizar un elemento que no fuera español.

No tengo más remedio que estarle a Meca me comino a ello con su mirada dura y su gesto torva. Y yo obedezco, asombrado, cual si tocase con Douglas, fuera admirador de Guerrero y leyera esos chismes de familia que nos traen de Maryan.

ANTONIO GARCÓN.

PARÍS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

EN PRO DE LA MODERNIDAD

A través de los estrenos cinematográficos del boulevard, observamos, desde hace ya bastante tiempo, cómo se complacen escenaristas y realizadores en presentarnos obras más o menos de época con fines más o menos lícitos. La tendencia hacia el ayer no es propia de los cineastas de tal o cual país, sino de los del mundo entero, síntoma de un estado de alma unánime: mientras los franceses procuran revivir sus gestos heroicos, los alemanes ponen a contribución su exactitud para reproducir hasta el detalle infimo lo abolido, los rusos rescatan periodos puerrevolucionarios y los norteamericanos repiten los momentos del siglo XIX adonde alcanza su poder evocatorio. ¿Por qué?

Nos parece muy mal que se remoten los asuntos pretéritos, conductas a todas luces irrisorias; pero, sin que llegas a parecernos medio mal siquiera, tampoco nos parece bien que se abuse de los nombres históricos. No justifica su absoluta supresión ningún motivo, por supuesto; sin embargo, como ningún motivo justifica tampoco su culto exagerado, conviene irlos destruyendo paulatinamente, en pro de la modernidad y en pro de la cinematografía misma.

Porque el séptimo arte, tan joven, recontruye al exhumar de continos recuerdos, tan esquivados, tan gloriosos, cual niño que jugará a vestirse los trajes de su abuelo... Este prurito de reconstrucción retrospectiva tiene, pues, algo de anárquico y mucho de paradójico, en resumen. ¿Qué induce a dar preferencias al pasado, cuando se posee el presente e incluso el porvenir? El pasado, admirable y venerable, merece ese solenne reposo de las tumbas, y la mejor manera de rendirle tributo comporta no tuerbar semejante reposo. Por su parte, el presente y el porvenir aguardan la mano tan matutina que los vivifique y los dinamice todavía con hallazgos y audacias.

Para ello se nos antoja indicadísimo el cine, precisamente por su falta de history nostálgico. La novedad de su concepto y de su técnica se presta, sin duda, a interpretar la vida nueva, la recién nacida y la que aún no ha nacido, emocionándonos con inéditos episodios del drama contemporáneo y con aventuradas profe-

cías del drama futuro. Nuestro ambiente y el ambiente venidero, apenas explotados por la pantalla a fondo, implican una cantera virgen, un tesoro íntegro a disposición del primer asomador. De ahí que el cinematógrafo, arte de hoy y de mañana, deba aprovechar el magno acervo que se abre a sus magnas facultades, en vez de embriagarse de añoranzas es-



CUATRO MOMENTOS
DE
"EL CAPITÁN ESTUENDO",
ARREGLADO CINEMATOGRAFICAMENTE
DE LA NOVELA
DE GAUTIER.
EFECTUADO POR ALBERTO CAVALCANTI.
DE ARRIBA ABAJO:
UNA ESCENA
DONDE PIERRE BLANCHARD
SE MUESTRA
PARTICULARMENTE HEROICO.
LIEN DEYERS Y POLA ILLERY.
LIEN DEYERS Y PIERRE BLANCHARD.
UN INSTANTE DE EMOCIÓN,
DONDE POLA ILLERY
CORRE CIERTO PELIGRO.

tesis, injudiciándose las galas de una guarderopa polvorienta y sirviente una descolorida mascarada, enterneciendo al cubo por su insuficiencia, no por su aureola.

GEMMA GOMEZ DE LA MATA

ECOS DEL BOULEVARD

La semana.

Acaba de estrenarse *El capitán Estuendo*, que ha venido a engrasar la larga serie de obras espectaculares con vistas a centurias futuras. Ante todo, desaparecen fundamentales modificaciones de la novela de Gautier, perpetradas esdrichosamente por el metano en sí. Al- berto Cavalcanti, en cambio, aprobamos sin reservas la elegancia con que ha verificado no pocos capítulos y el simpático movimiento de conjunto impreso a la mayor parte de la acción. Pierre Blanchard salva como puede los escollos del personaje principal, cuyo carácter no se amolda a sus condiciones físicas ni psicológicas; bien Lien Deyers y Pola Ille- ry, Charles Raver y Daniel Mendaille. Aven- turas de comedia, de farándula, de amor... Un éxito.

No dejaremos pasar inadvertido el notable documental de Jean Painlevé sobre las curiosas costumbres del molusco *Bernardo el ermitaño*, que se proyecta en el estudio Diamant.

Otros estrenos: *Oriente-Express*, banda alemana, con Lili Dagover y Heinrich George. *Rosa María*, arreglo y musical de la célebre ópera, con Joan Crawford.

Concursos.

Las revistas cinematográficas francesas rivalizan en organizar atractivos concursos para interés de sus lectores. He aquí algunos, de distinta importancia:

La Cinématographie Française, con el apoyo de cierta poderosa firma, abre una de explotación, que recompensará las emulaciones comerciales de los mejores po- rrentes de salas exhibitorias.

Pour vous abre uno de series, sin que comprendamos su finalidad, de no ser fo- mentar la novela de iniciación, hecho es- tendido, por desgracia; y entre los re- tratos que lleva publicados, sólo hemos visto vagos parecidos previos, pero nin- gún involuntario parecido verdadero.

Cinéma abre otro de críticas, más- bago a la palpitante sección que *La Pan- talla* inauguró en España, meses atrás, con tanta fortuna.

Por último, en nombre de *Paris-Midi*, Gustón Thierry abre otro, doble, tendiendo a descubrir el escenario y la intérprete ideales de un film que define a la mujer parisienne.

Se dice...

...Que, además de Gina Mares, Marcel L'Herbier contratará a Jaque Catelain.

y quizá a Esther Kiss, para dos papeles de *Noches de príncipes*, adaptación del libro de Joseph Kessel, de la cual se dará de un momento a otro la primera vuelta de manivela.

Que Ryu Francis, retratada del cine más actualizado, y hasta un poco rebida con esta modalidad del arte, retornará pronto a la pantalla, actuando en producciones de colaboración francojaponesa, cuyo visto proyector ha logrado reconciliar a la trinidad y a su tirano luminoso.

Que se ha concertado un acuerdo entre Jean Epstein y Giovanni Seyta, concediendo al segundo la exclusiva iniciativa de las próximas realizaciones del primero, sin que se facilite por el instante el menor título, aunque corren rumores de que no tardará Epstein en embarcarse con miras a una nueva película marítima.

Que el excedente de *Ferdin*, víctimas de *Historia*, León Poirier, impresionará en breve un film socorro.

Anticipaciones:

René Hervil termina el montaje de *El aeroplano*, que será editada por Paramount.
—Entretanto, Jacques de Baroncelli

procede al de su reciente trasposición de *La mujer y el pájaro*.

—En los estudios de la Cinéromana, Henry Russell remata los interiores de *Parti-Girl*.

—Dentro de unos días ejecutará Augusto Genina, en la estación de Lyon y a la madrugada, las postreras tomas de vistas de *Barrio latino*.

—Prosigue en Niza la filmación de *Torahomura*, dirigida por Raymond Bernard.

—Eidson y sus intérpretes abandonan el estudio de los Reservoirs para rodar en la Costa Azul los exteriores de *Fecondidad*.

—Por Jean-Paul Le Tasse y Pierre Ramelet ha sido requerida Mireille Seytre con el fin de que encarne un tipo de muchacha en la cinta *Bellefleur*, destinada a empezar antes de que expire este mes.

—Ya está completo el reparto de *El collar de la reina*, a la cabeza del cual figuran los siguientes nombres: Pola Negri, Diana Karenin, Pierre Batcheff, Georges Lannes y Fernand Farre.

—Con el título de *La infancia de una catástrofe*, pretende componer una especie de documentario lírico el hasta ahora teórico cinético Landau, quien aspira a poner en práctica un método matemático de su invención al montar esta obra descriptiva de Chartres y sus bellezas.

A su vuelta de Hollywood, donde permaneció sólo breves días, porque iba a ser la *portante* de Maurice Chevalier y luego no lo ha sido, Dita Parlo ha visitado París; pero una gripe fuertemente la impidió salir a poco de llegar, y compromiso con la Ufa la obligaron a reintegrarse a Berlín sin conocer la *Ville Lumière* apenas. No obstante, la flamante estrella retornará pronto para encargarse de un principal papel del film de Julien Duvivier *La dicha de las damas*, según la novela de Emile Zola.

También retornará Constance Talmadge en la primavera próxima y otra vez trabajará en Francia, que la ama.

Como consecuencia de una apuesta, se ha ejecutado en diez días escenas *El destino cruel*, parodia de los films de anteguerra que, a guisa de contraste, son exhibidos en las salas de vanguardia.

Esta producción—sin saber—no ha costado sino la exigua suma de 985 francos, a creer los datos que facilita *Pour l'art*. El realizador es Jacques de Casembroot. Sus intérpretes, la bellísima Olga Day, que personifica "la mujer adúltera"; Bill Hocquet, que incorpora "el marido infel-

terado", y, en fin, el grueso Jim Gérard, que encarna—¡vaya si le encarna!—"el irresistible seductor".

En el Estudio de las Ursulinas, se renueva el cartel con una misteriosa adaptación llevada a cabo por Alberto Cavalcanti, que ha denotado evidente timo. *La jalousie du barbouille* es en la mejor forma de Molière; pero su trasposición es uno de los mejores films de Cavalcanti, a quien fuimos de agradecer su poca bondad. Señalamos, entre otras cosas, la gracia de que los personajes aumenten o disminuyan de estatura según las circunstancias. Mas o menos afortunados, aunque afortunados siempre, en la interpretación, Pasquali, Jeanne Helbling, Philippe Hériat y Jean Ayne.

Forma parte del mismo programa *Solidad* (Luncheon), exquisito modelo de sencillez, debido a Paul Féjos y comprendido a maravilla por Bárbara Kent y Glenn Tryon. Un joven y una joven se sientan solos en medio de la multitud ecotécnica, los uno al azar y se aman para perder su mutua pista a raíz de encontrarse: sin embargo, viven uno al lado de otro, y no se habían enterado. Todo ello tierno y real, exento de cursilerías y de alardes.

La moda y el cine



En la eterna primavera californiana, encuentra Bebe Daniels muy apropiado para trajes de deportes el color blanco, realzando por algunas líneas y bien elegidas notas de color.



Un vestido de foulard rojo y blanco, sencillamente adornado con cuello y chorrera de crespón blanco bordado de rojo, y un abrigo de crespón rojo con paramentos y forros del mismo foulard, componen, según Kathryn Lacey, un conjunto ideal.



María Corda elige para esta época invernal un abrigo de gruesa franela blanca con amplio cuello y chaquetas de piel de lobo. El sombrero, de fieltro, y los zapatos, de morro, son negros.

El cine y la radio

Una entrevista arbitraria

Ya sabrán los lectores de LA PANTALLA que nuestro director, Antonio Barbero, se ha sentido ante el micrófono en animada charla con el simpático Fernando G. Mantilla, crítico cinematográfico de Unión Radio y creador de las entrevistas radiadas. Ello tuvo efectividad el pasado día 22 en la emisión de soberanía.

Huelga decir que la charla ha sido exclusivamente cinematográfica, y que nuestro director ha afrontado a la producción española el sano optimismo de su fe, haciendo patente en absoluta confianza en los artistas nacionales, de los que ha dicho "que son muy estimables cuantos esfuerzos realizan por destacar en un arte tan mal recompensado, por ahora, en España". Pero el sagaz Mantilla, que siempre que dispara lo hace con proyectil explosivo, quiso saber quiénes eran los artistas más relevantes, y nuestro director indicó los nombres de María Luz Callejo y Valentín Parera, situando a este último al nivel de los más notables del Extranjero. ¡Bella lección de patriotismo, merecedora de ser imitada!

Luego... Bueno; es de suponer que los lectores serán por lo menos galeñistas, por lo que estimó ocioso reproducir las opiniones que nuestro director ha dejado caer sobre el abdomen melancólico del micrófono.

LA ENTREVISTA ARBITRARIA

Me fiaco periodístico con las entrevistas. Al saber que mi director iba a ser entrevistado ante el micrófono por el magnífico Mantilla, concebí el proyecto de hacerlo yo a mi vez, simultáneamente, a los dos amigos, y fuí a Unión Radio; donde casi me dieron con la puerta en las narices.

—¡No queremos jefes indiscretos!— me contaron a ddo.

Recurrí al ínclito Luis Medina, y me contenté con una retahíla de chistes malos, a base de amonico, que a poco anestesiaba mi sentido. ¡Todos contra mí!

—Pues bien!— ¡perse!—Puesto que coartan mis deberes periodísticos, entrevistaré al micrófono.

Y apenas terminada la emisión de soberanía, me enfrenté con el aparato.

—Distinguido micrófono: vengo a entrevistarte.

El micrófono, acostumbrado a reposar después de las "sobremesas", permaneció inmutable, sin concederme importancia; pero, como todos los chismos de profesión, el micrófono es el conque de los chismosos; no bien supo que íbamos a "cortar" mi traje a Barbero y Mantilla, se "puso" en jarras y...

—No lo puedo remediar—me dijo—; el chismorreo me domina. ¿Qué quieres?

—Saber lo que han hablado mis amigos; es decir, lo que te han hablado a ti no me interesa. Yo quiero conocer lo que han pensado para sus adentros mientras hablaban al público. Pero antes dime una cosa. ¿Qué te ha parecido mi director?

—¡Simpatiquísimo y delgadísimo. ¿Te crees que esa delgadez es natural?

—Es... fetiche. La empleo únicamente para los asuntos cinematográficos. ¡Un truco! Ya sabes que la obesidad no es fotogénica.

—También he notado que habla muy quedo.

—¡Otro truco! Precisamente antes de venir al estudio ha ingerido las claras de cincuenta huevos. Ha empleado la cordina para que no le oyeran bien los cineastas... ¡Como son tan susceptibles!

—En cambio, la señorita Carmen Villa empleó un tono de voz...

—¿Carmen Villa?

—Sí, hombre; esa artista de cine que ahora se llama "señorita Madrid".

—¡Ah, vamos!... ¿Te gustó?

—Brutalmente! ¡Hasta el trastorno mental!

—A mí también me gusta y me trastorna. Yo la denominaría "el trastorno cinematográfico". Pero hablemos de mi director.

—Es un "cuco". Aunque se apellida Barbero no es partidario de dar jabón. Cuando dijo que Parera puede codearse con los buenos actores extranjeros, yo le pedí que nombrara a dos amigos míos, y el muy... barbero se hizo el sordo. Pero anda, que le has creído un recado por

teléfono que se le dicen a Mantilla y le dejan en patines.

—Algunos de esos antiguos tucos?

—Puede... Se puso "volcánico". Así arremetió luego contra las "españoladas".

—¡Hizo perfectísimamente.

—Pues Mantilla opina que deben lamentarse.

—Por instinto simpatía. Si por Mantilla fuera, las mujeres españolas llevarían en la faja no sólo la navaja, hasta un despertador, para pasarse la vida preguntándose la hora. ¡Como sea su debilidad!

—Te voy a confiar un secreto que no me han dejado transmitir al público. ¿Cómo se llaman esos que tocan un pito cuando se filman películas?

—Directores.

—Pues ya he adivinado que hablaban de ellos. Mantilla iba contando por los dedos de una mano y tu director parecía recitar aquello de

"Ni están todos los que son,
ni son todos los que están."

Puede comprobar que le parecen bien Pe-

rujo, Florán Rey, Delgado, y que tienen esperanzas en Sobrevilla, en Ardavín y Aznar.

—¿Y de los demás?

—¿Pero hay más directores?... ¡Pues a cuántos leas por película!

—Querido micrófono: ¿Has tenido un "llenó"?

LA TRISTEZA DE NUESTRO DIRECTOR

El micrófono me lo ha confesado. Cuando Mantilla, simultáneamente, suscitó el tema de la crítica, nuestro director cambió un suspiro y quedó como postrado, triste, con lagrimeros de saqueo.

—Daba pena verle—dijime el aparato.

—A lo mejor es que le habrían hecho daño las claras de huevo—insinué.

—No lo creas. Era una tristeza de "verdad". Yo entonces me "metí" dentro de su imaginación y le "compañé" con "ingratitud", "incomprensión"... ¡Qué resaca traduciendo estas palabras!

—¿Tú no conservas algún mal recuerdo de las cintas que coqueas?



NUESTRO DIRECTOR ACABA DE DECIR A LOS RADIOESCUCHAS QUE CUALQUIER ESPAÑOL, DIRECTOR, OPERADOR O ARTISTA, HA DEMOSTRADO LO VA INVENTANDO, DE LO QUE SEREMOS CAPACES EL DÍA QUE EL CAPITAL NOS PRESTE SU APOYO. FIRMANDO MANTILLA APROBABA, SONRIENTE, EL OPTIMISMO DE BARBERO.

—¡Infinitos! ¿Querás creer que ninguno de ellos me ha dado las gracias, no obstante haberme utilizado como propagador generoso de su nombre? ¡Ingratos!

—Como eres un micrófono...

—Pues Pepita Sánchez me dio un beso; Medina me trae bombones cuando cobra; Mantilla me dice piropos; "Pitápolis" me recita cuentos, y tu director me ha hecho un retrato a lápiz.

—Pues ya tienes traducidas a su verdadero concepto las palabras que has creído leer en la imaginación de nuestro hombre.

LOS PROYECTOS DE NUESTRO DIRECTOR Y LAS "TRAMUCAS" DE MANTILLA

Nuestro director piensa hacer películas; pero antes anhela usar, en uno solo, todos los entusiasmos que hoy se consumen estérilmente. Busca la unión de los cineastas de buena fe y la de los pequeños capitalistas que, deseando hacer cine, no logran aisladamente sus aspiraciones por carencia de organización y solidez económica. Esto lo ha dicho por radio; pero, según el micrófono, hay un cheque.

—No; un cheque, no. Es una carta, que yo he visto, en la que le ofrecen diez mil



LUIS MEDINA, EL PORTA DE UNIÓN RADIO, HACIENDO LA PRESENTACIÓN DE NUESTRO DIRECTOR, ANTONIO BARBERO, A LOS RADIOESCUCHAS ESPAÑOLES. MIENTRAS MANTILLA, PARECE PENSAR EN SU PRÓXIMO INTERROGATORIO.

datos para empujar. La lleva en el bultillo: puedes registrarla.

—A propósito de cartas: ¿Has podido conseguir si recibe misivas amorosas de sus lectoras?

—Eso creo es privilegio exclusivo de algunos galanes. Claro que será más el ruido que las nueces.

—Y Mantilla, ¿recibe cartas?

—Sí. Cuando lea al estudio a un actor, las empuja del interesado la verdad flaqueada por ella. Si habla bien de Pulzo, Mergue lo toma a mal y viceversa. ¡Un bol! Pero él se venga. ¡Re-

medos cuando preguntó a Juan Orellana qué éxito había tenido después del que obtuvo en *Ray*?

—Fue una pregunta de patíbulo.

—Un trabucazo! El chico se volvió "aparejado" y confesó que desde aquella película no ha vuelto a triunfar en el cine. ¿Cómo suelta el pube!

La verdad es que Fernando será doctor en Filosofía y Letras, pero más bien parece doctor en suplicios verbales. Anda, cuántas interioridades de Mantilla.

—¿Interioridades de mantilla? ¡Pero si me has tomado por un ama de cría!

LA DICTADURA FINAL

Acabar de decir el momento la anterior frase y oírse la vacilante y apoltrona de Luis Medina, todo fue uca.

—¿Quién se atreve a pronunciar chistes malos sin mi consentimiento?

—Ha sido el microfono—adverbi.

—Y usted, ¿quién es?

—Amigo de Barbero.

—¿Usted no puede tener ningún amigo

barbero con sus bicha occuñista.

—Me refiero a Antonio Barbero, director de La Pantalla. Yo he venido para adquirir...

—Eh? ¿Que usted desea adquirir? ¿Cuellos? ¿Camisas, acaso? ¿Tiene mal?

No pudo más. Ahí la boca y así estubo en los brazos de Medina. Cuando me repuse, este me leía su ya famoso "Tratado práctico e infalible para obligar al público a que siempre le que a mí me dé la gana."

Me volví a desmayar. ¡Es maldito Medina!

MAXIMO TORRES

(Fotos Contreras y Vilaseca.)

• pantalla • madrileña

Hay muchos proyectos de nuevas editoriales de cintas cinematográficas, pero hasta el presente momento los proyectos siguen su lento proceso de incubación. Es claro que el mejor día surgen inquietos los polluelos y nos hallamos de pronto ante una considerable familia de flamantes películas en realización. Todo lo hace esperar así. Y nosotros cantan, para que no se limiten los lectores que cuanto desean son divagaciones de nuestra fantasía.

En "Cinegráfico" prosiguen las resoluciones para en la forma en que ha de cristalizar definitivamente el proyecto de edición.

El "Consortio" está ya en el avanzado momento de convertir las ideas en realidades. La suscripción privada alcanza cifras en extremo halagadoras.

Una nueva editorial, cuyo nombre, hasta el presente instante, responde al apelativo comercial de "Super-Film", tiene ya los estatutos y el reglamento para funcionar tan pronto se resuelvan los trámites financieros.

Y, finalmente, las editoras "Paramount, Avenida, Urbana, etc." y "Julio-César" están próximas a comenzar sus nuevas ediciones.

Por si ello no fuese bastante, dos directores, Florian Ray y Nemesio Sobrevilla, se disponen a trasladar al lienzo *La vida de Lucrécia* y *San Juan de Leyda*, respectivamente.

Esta es la situación *proxa* modo de las editoriales cinematográficas madrileñas.

Sobre referencias, los trabajos para el Congreso Cinematográfico que se ha de celebrar en Barcelona durante la Exposición van muy adelantados, pero en cambio ignoramos la preparación que están realizando los cinematográficos madrileños para acudir al concurso a ese Congreso.

Llamamos desde estas columnas la atención de todos los profesionales, y muy especialmente de los relacionados con la producción. Remanese, también impresores, adopten una postura diplomática y dispónganse a enviar su representación a la ciudad condal. Si esto no se hace a tiempo, corren el peligro de incurrir en precipitaciones que den como resultado acuerdos que en nada beneficien a la cinematografía, en los aspectos que a cada uno interesen.

Hay ya tiempo que D. Pedro Muñoz Seca siente la inspiración del cinematógrafo. No es difícil encontrarle en los estrenos de las películas de Charita Bow, de Bebe Daniels, y muy especialmente de Laurita La Plante.

D. Pedro no lleva una carabina de batalla para asistir a estos estrenos, porque D. Pedro no va con ánimo de pelear. Va, sencillamente, a aprender. Y como resultado de su constante actividad a las salas de proyección, tiene ya en cartera un argumento, completamente original, que, una vez lo extienda en un block de cortillos, se lo dará a Benito Perojo para que éste lo traduzca al lenguaje mudo de la pantalla.

He aquí por qué D. Pedro Muñoz Seca va a los estrenos de todas las películas cómicas femeninas. Lo malo será que se nos desfogase con un drama masculino.

y fuéramos que inventar otra explicación para que nuestros lectores se convencieran de que el popular autor no va al cine a inspirarse.

Recurramos en este momento una anécdota de los tiempos heroicos de nuestra producción.

Un conocido realizador iba a llevar a la pantalla la adaptación de una ya conocida novela. Para llevarla a cabo con el mayor desahogo, puso un anuncio en los periódicos, que próximamente decía así:

"Para tomar parte en la película se necesitan actores que posean traje de campo suabes."

Al reclamo acudieron un número in-

calculable de aspirantes a "estrellas", que eran capaces hasta de indemnizar su situación desahogada o justa.

Uno de los días en que mayor era la afluencia de pretendientes llegó un muchachito de aspecto fatigado, pero que al aspirarla a "estrella" ni pensaba tener nada que ver con la película en ciernes.

—Tenga la bondad de guardar turno—le dijeron.

Y el hombre se dispuso a esperar pacientemente su vez. Cuando ésta le llegó, el mismo desahogado que antes le dijo que aguardara le indicó ahora que pasase a la habitación inmediata.

En ella estaba el realizador, que, mirando fijamente al muchachito, le espetó así a boca de jarro:



JOAN CRAWFORD Y DOUGLAS FAIRBANKS JR. QUE ANUNCIAN SU PRÓXIMO ENLACE, AUNQUE MUCHOS ASEGURAN QUE YA ESTÁN CASADOS. VISITANDO EL PARQUE DE JOAN

—¿Tiene usted traje de cortijos andaluz?

—No, señor—le respondió el visitante, con timidez.

—Pues entonces no me sirve.

Cuando el protagonista de esta anécdota se encontró en la calle no resultó de buscar esta pregunta.

—Pero por qué quería este hombre que me vistiera de cortijos andaluz para vender objetos de escritorio?

Es buena, y en uno de nuestros más aristocráticos y favorecidos rines, se estrenó la última realización de León Arida *La del Soto del Fuayud*, de cuya película tenemos conclusiones recientes.

La Asociación de Periodistas Cinematográficos ha trasladado sus oficinas a la Avenida de Pi y Suñer, 11, primero, donde pueden dirigirse quienes lo deseen para aquellos asuntos en que pueda ser útil la Asociación.

PARCE ser que en nuestros salones vuelven a triunfar las variadas. Y declinamos "nuestros salones", porque a los cinematográficos los miramos como cosa propia.

El sistema es de renovación; y esta renovación, a la que aspira el público, se acusa de manera manifiesta acudiendo a las sesiones privadas en las que se anuncia algo evolutivo en los sistemas de realización espectacular. Y, sin ir más lejos, en nuestras observaciones hemos de hacer resaltar que en la presente semana acaba de triunfar un film cuya exhibición había sido constantemente retardada por tener a la sanción de ese público que ahora es devoto admirador de películas más audaces.

Sirva de ejemplo y estudio a todos los que del film han hecho una profesión este sistema, que puede ser, posiblemente, la mejor brújula de orientación en el arte a que dedicaron sus actividades.

La entidad o agrupación que prosigue renovar los estudios de Arida, a Fido Espadola, ha decidido de su proyecto.

Ignoramos a qué aspecto de la cinematografía dedicará sus actividades y si persiste, pero esperamos que perseveren en el rumbo.

No será difícil que María Luz Cabejo sea contratada por una entidad extranjera, que ha hecho de la actriz los máximos elogios sobre su actuación en la película *Agustín de Aragón*.

También es fácil que Valentín Párrera nos abandone una temporada, por idénticas razones que la Calleja. El no lo desea, y asegura que aprovechará la mejor coyuntura para volver a España.

Hemos recibido un saludo, desde Liria, de nuestro colaborador y "cameraman" Tomás Dula, que se encuentra por tierras de Cataluña, realizando una cinta de aquel ambiente.



La calle parece un decorado de cine acabados de hacer. Y oteo que no hay en ella ni una sola cosa que no sea de estilo español: tejás, paredes rítmicamente enjalbegadas, ventanas con torcidas rejas, sombrías puertas claveteadas, azulejos, hornos blancos y rojos, salpicados de azul, de gris y de amarillo, alineados sobre verdes alfileres de césped, bañados por un sol fleandumbreador. Una calle de viejo pueblo español, destorcida y modernizada. La herencia hispana de California, sometida a régimen para que descomparta y rejuvenezca con maquillaje. Tal como lo exige el gusto de una generación educada bajo los auspicios de los estudios hollywoodenses.

Una mirilla, del tamaño de un naipe, incrustada en la puerta evoca el rostro, ahora demodé, de las generaciones que produjeron este estilo. Y me recuerda que la muchacha a quien vengo a ver ha sido educada en un convento. Nunca la he visto en persona. Nunca he visto tampoco una película en que ella tome parte. Pero, de todos sus retratos, hay uno que recuerdo con frecuencia, y que la representa como una muchacha sana, robusta y llena de candor. La mirilla me parece perfectamente lógica tratándose de la casa en que vive una chica, de seguro ruborosa, que no hace mucho saliera de un convento. Apuro a que lo primero que me va a ocurrir es que me van a someter a un interrogatorio, susurrado a través de la mirilla.

¿Zas! Se abre la puerta, y una esbelta, elegante y campesana joven—con toques de flapper—me pregunta familiarmente: "¿Mister Cui?". ¿Ea así como lo promueve usted?". Al propio tiempo que, con tono respetuoso, indaga yo: "¿Mías Sally Blane?".

—Pase usted y siéntese—dice, apuntando hacia una vasta sala—. Un momento.

Y eché a correr por la escalera arriba. La no cortada cabellera, en rubios bucles desordenados, jugueteando por la nuca, como celebrando el verse libre de la gorra, que, acachada de quitas, lleva la chica coigando de la diestra.

Ha estado a correr sin decirme si ella es Sally Blane, o no. Lo mismo podría ser alguna parienta, alguna amiga, o la secretaria. O podría también ser la mamá, ya que en Cinelandia suele ser harto difícil distinguir de las hijas a las madres.

Me siento, justo a la alta chimenea, en un como sofá demasiado estrecho, o como butaca demasiado mocha. Sobre la repisa de la chimenea, un óleo que representa al Apóstol de las Indias, con cara de no haberse afeitado en varios días. Allí, por el claro que da acceso al comedor, brilla un medallón de porcelana con el Sagrado Corazón de María. Sobre una mesita, una palmarita sin vela, pero en la cual una colilla de pitillo demuestra claramente cuán útiles pueden ser los objetos que en su pristina misión resultan innecesarios. Lo mismo que la mirilla—y quizás las imágenes—. Lo mismo que el altar no evocador de recuerdos de infancia.

En la pared opuesta a la chimenea, un entrante con azulejos sirve de biblioteca familiar, en la que se destaca el Diccionario Webster, rechoncho, pausado, comidón, empujandamente repantizado contra una colección de modestos libros escolares. Hay allí grupos de tomos uniformes, que, vistos desde lejos, tienen tramas de ser obras completas de algún escritor, tomos evangelios de obras clásicas, enciclopedias. Hay otros que tienen el aire chillón de novelas recientes. Pero el que tiene trazas de haber sido más usado—más aún que los mismos libros escolares—es el Webster, que si no perteneció a los abuelos de Sally Blane, sería, por lo menos, comprado, tal vez en abance, por los padres de la chica, y manoseado en ocasiones innumerables por no pocos de los inquilinos de la casa de huéspedes a que tuvo que recurrir la mamá, cuando viéndose, de la noche a la mañana, abandonada por su esposo, se vio obligada a trabajar para mantener y obsecar a sus cuatro pequetuelos: tres chicas y un muchacho.

La joven que me abrierá la puerta, viene, corriendo, lucia mi; se deja caer en el rincón reducido que dejó libre en el casi sofá, y adornando sus palabras con amplísima coirra, exclama:

—¿Home aquí!

De manera que se trata de la estrella-bébé Sally Blane. No la ruborosa muchacha recientemente salida al mundo después de varios años de encierro en un colegio de monjas, sino la chica desenvuelta, evidentemente avarada al trato de todo linaje de hombres, no obstante que cuenta tan sólo diez y ocho años de edad.

Hay algo, relativo a usted, que provoca muy particularmente mi curiosidad, mis Blane. He leído que fué usted educada, primero, en un colegio que lleva el nombre de un santo para mí desconocido.

—Saint Ileana.

—Eso es. Y que luego pasó usted a completar sus estudios en un convento...

—Ramona Convent, en Alhambra.

—Y ahora vive, en esta sala, a San Francisco Javier, y, en el comedor, al Sagrado Corazón de María. ¿Quiere eso decir que es usted muy religiosa, o que confirma un dicho español, según el cual detrás de la cruz está el diablo?

Sally se echó a reír, de pronto; pero después, poniéndose muy sericita:

—En realidad, creo que somos más religiosas que la mayoría de la gente de cine.

—¿Somos?

—Sí; mi mamá, mis hermanas y yo. Todas vivimos aquí. Polly Ann y Loretta no se levantan aún. ¡A la ma y media de la tarde!

—Espero que no habrá venido a quitarte a usted horas de sueño...

—¿Qué val! Si yo ya salí esta mañana y acababa de regresar precisamente cuando usted llamó a la puerta.

—De manera que son ustedes religiosas... de verdad.

—Hasta hacemos novenas a menudo.

—Entonces son novenas católicas.

—Por supuesto. Bueno, originalmente, mi mamá no lo era. Fué convertida aquí, en Los Angeles. Y ya sabe usted cómo son los convertos: más convencidos que los que heredan una religión. Porque ellos no aceptan la fevencia a ciegas, por imposición de sus mayores, sino que comienzan por estudiarla a fondo para ver si hay en ella lo que les alguna necesitan. De manera que, al aceptarla, es porque están plenamente convencidos... Mi mamá mi hizo católica a novenas, y hasta a mi abuelita convertida.

—Pero usted, como no fué convertida, algo que recibió la fe de su mamá, no será tan devota como los convertos, ¿verdad?

NUESTRA PORTADAUna estrella bebé



SALLY BLANE, CON JACK LUMS Y MAMIE ALLEN, EN UNA ESCENA DE "THE PICKUP OF THE SUITE"

—Pues... para que usted vea: todos estos días hemos estado haciendo una novena más luminosa y ya.

—¿A sí para qué. Para que las tres fuesen elegidas estrellas-bébas. Y si es eso lo que ustedes pedían, no está usted tan dejada de la mano de Dios.

—¿Por qué?

—Porque ha conseguido usted lo que quería.

—Pero... ¿cómo sabe usted tantas cosas? Eso no debiera saberse todavía. A mí me lo han dicho en secreto.

—Lo mismo que a mí. Así es, precisamente, como suelen propagarse mejor las noticias. Pero le advierto que no sé quienes son las otras doce estrellas-bébas.

—Mi hermana Loretta es una de ellas—dice con orgullo Sally Blane.

—¿Y Polly Ann?

—No. Ella no tuvo esa suerte. Pero... ¿verdad que habéis sido muy bonito el que habiésemos sido elegidas las tres hermanas?

Entra una joven, que acaso sea la mamá, y se va escalera arriba, sin mirar siquiera a ver quién se halla en la sala. Sally corre tras ella, y a poca vuelta, ofreciéndome un cigarrillo y colocando otro entre sus labios. No lo tenía yo. Por eso no le ofrecí antes—explica la estrella-béba.

—Pues yo no traigo más que un puro, y no se lo ofrezco a usted, porque entiendo que las estrellas no fuman puro todavía.

—Todavía no—sonríe la estrella-béba.

—Ahora, volviendo a la religión, y puesto que me ha trovado usted tan católica, hágame el favor de fijarme un poco en mí, mis Blane.

—¿Ya me estoy fijando—responde Sally, al par que abre los ojos desmesuralmente, como viéndose con clínica admiración.

—¿No le parece a usted que ya podría pasar por sacerdotita?

—Con un poco de buena voluntad, yo creo que sí se le podría tomar a usted por tal. Un poco mundano, pero de aspecto algo eclesiástico, sin duda.

—Bueno, pues ya le ruego que me considere con ese poco de buena voluntad, y que se imagine que se está confesando con un cura de verdad. Verá usted por qué. Le he dicho Ramón Navarro a una amiga mía, que no se puede vivir en rimones en Hollywood, porque ya no queda aquí ni una sola mujer constante. Mi opinión es que el romanticismo puede existir sin la constancia de la mujer. Pero yo he comenzado por poner en duda lo de que no quede ni una mujer constante en Hollywood.

Yo creo que ha de haber una que otra constante, aunque no sea más que por pereza, y he encontrado ya un ejemplar: Mena. Lleva dos años de novia con Barry Norton.

—Pues yo he sido más constante que ella. Llevo tres años con mi novio actual.

—¿De veras?

—Como si estuviese confesándose. He tenido tres novios. El primero, cuando iba yo a la escuela, fué Nick Stuart, el que es ahora novio de Sue Carol. Aquella fué una bien junta de niños. Después, siendo yo un poquito mayor, fui novia de un hijo de Usarat, el dueño de periódicos. Tampoco fué con serio. Pero desde hace tres años soy novia de Bob Lee, el hijo de Don Lee, el de los automóviles. Nos disgustamos a cada momento, pero tres años llevamos de noviazgo. Con que ya puede usted decirle a Ramón Navarro que sí existe una mujer constante en Hollywood.

—Y... ¿por qué se pelean ustedes? Pero no olvide que soy un católico.

—Mi confesor, no. Algo así como un confesor. Y a la que sabe usted desconfiar bien el papel. Nuestras películas vienen de que yo soy católica y él no. Yo quiero casarme en la iglesia católica. Quiero que cuando yo me lique a un hombre, sea éste algo de verdad: para toda la vida. Quiero tener hijos, que son lo único que puede justificar al matrimonio; y quiero criar a mis hijos en la religión católica, mientras que Bob se opone a este propósito fundamental. Y así no es posible que nos entendamos. Pero nos queremos mucho. Eso sí.

—Es curioso que siendo artista de cine y viviendo entre peladeros, sólo uno de sus novios fuera de su profesión.

—Oh, no! Ninguno. Nick Stuart no era de cine cuando fuimos novios. Trabajaba como meritorio en una oficina. No me gustan para novios los actores de cine. Son demasiado artificiales. Y no crea usted que tenemos mucha relación con nuestros colegas. Fuera de los estudios, a ninguno.

—Pero la profesión si le gusta a usted.

—Oh, sí! Muchísima. Y sobre todo, ahora que estoy contratada por la P. B. O., y que esta Empresa se está desarrollando enormemente, y que tengo probabilidades de llegar a hacer algo más a mi gusto que lo que he hecho hasta ahora. ¿Usted ve en mi tipo para películas del Oeste?

—Nada de eso. Me parece usted muchísimo más refinada. Se me figura que usted estaría mejor en escenas de la vida moderna de Estados Unidos: jazz, cock-tails, flirts... A pesar de su vida conventual y de sus sentes y de sus novenas, sólo la tocó a usted en películas terriblemente modernas. Vaya, si tuviera que imaginármela haciendo una novena, la vería a usted, sí, ante una imagen sagrada; pero leyendo el devocionario como quien consulta las reglas del bridge y fumando un cigarrillo.

—Pues si que tiene usted buena idea de mí.

—No. De usted, no. Hablo de su tipo, desde el punto de vista cinematográfico. Ya sabe usted que el que resulta un magnífico brólen en la pantalla, puede ser un gusón en la vida privada, y viceversa.

—Entonces, acaso por eso me asignen a mí los papeles que tanto me disgustan. Es curioso. No se ha dado un caso en que me llamaran a pruebas para una película del Oeste que no me dieran el papel. Aunque fuese una docena el número de las artistas sometidas a pruebas. Y yo, no sólo detesto las películas del Oeste, sino que les tengo un miedo cerval a los caballos; es cierto que son las "dobles" las que generalmente se arriesgan; pero algunas veces he trabajado yo misma en carreras peligrosas de esas que tanto gustan a los espectadores. Y el día menos pensado me va a ocurrir algo grave, porque cada vez que he ido a ver a algún quromántico, sin conocerme, sin saber cuál es mi profesión, invariably me ha pronosticado una desgracia en relación con los caballos.

—¿Y usted, tan católica, ¿puede creer en esas cosas?

—Pero es que, antes de haber oído a ningún quromántico, ya les tenía yo muchísimo miedo a los caballos.

—¿Tema, eso ya sé yo por qué es.

—¿También sabe usted eso? Antes, por qué había hecho la novena. Luego, que yo había sido elegida estrella bebé. Ahora, por qué tengo miedo a los caballos. Lo que me pregunto yo es por qué me está usted entrevistando a mí, puesto que sabe de mí misma tanto como ya. Yo soy quien debiera estar entrevistándole a usted.

—Rílese usted si quiere; pero... ¿cuánto apuesta a que cuando era usted niña llevó algún gran susto de un caballo?

—Pero... ¿cómo puede usted saberlo?

—No ha oído usted hablar de un tipo llamado Freud?

—Creo que sí.

—Bueno, pues ese tipo tiene la culpa de que se nos descubran ahora con relativa facilidad muchísimas cosas que antes se agarraban muy guapamente en las recu-

dentes de nuestras almas. Tanto, que, a veces, ni nosotros mismos las recordábamos.

—Pues yo al recordar la mía francamente, la había olvidado; pero usted acaba de traerla a mi memoria. Siendo yo muy chiquitica, iba un día a caballo, y está, como yo pensaba tan poco, se olvidó seguramente de que me llevaba encima; se tiró en el suelo y quise dar la vuelta sobre el lomo; pero al darse cuenta de que un cuerpo extraño le estorbaba, se asustó, dió un brinco, corrió desbocado, y yo... volgando. Calcule usted el susto que yo llevaría.

—¿Ve usted? Pues a tan se debe el miedo que ahora les tiene. De manera que, en la sucesión, cada vez que un caballo le inspire pavor, piense que ya no es usted tan chiquita; que pesa usted lo suficiente para que un caballo, por bruto que sea, se dé cuenta de que la lleva a usted encima y no cometa la indiscreción de echarse de lomos en el suelo, etc., etc. Y verá usted como así se le quita el miedo.

—Pero, en cambio, desde ahora se lo voy a tener a los entrevistadores; porque... ¿qué cosas no pueden decirme si son tan aficionados a ella como usted?... Pero no, no se vaya. Ahora me toca a mí preguntar. Vámonos a ver...

Y entonces comenzó una curiosa entrevista, cuyo resultado no es ya de mi incumbencia, sino de la estrella-béba Sally Blane.

BALTANAR FERNÁNDEZ CUE.

Hollywood (California), febrero de 1929.





HANNA RALPH, LIVIO PAVANELLI, DRYV DRYD Y VALENTÍN PARERA, EN UNA ESCENA DE "CORAZONES SIN RUMBO".

PALACIO DE LA MUSICA

El mayor éxito

Corazones sin rumbo

Inspirada en la novela de
PEDRO MATA

La mejor creación de
IMPERIO ARGENTINA y VALENTIN PARERA

Director:
BENITO PEROJO

Producción:
JULIO CESAR (S. A.)



IMPERIO ARGENTINA Y FITUSÉN, EN UN MOMENTO DE "CORAZONES SIN RUMBO".

estrenos

EL PODER DE UNA MIRADA.—Max
ML. AYON, CONRAD NAGEL, Director,
REV DEL RUTH. (WARNER BROS.)

Corta simpática, dentro de su tipo de
comedia intrascendente, muy apropiada
para el público femenino que busca por
la tarde los salones cinematográficos y
que, al compararlo con el de los teatros,
podríamos denominar un público "muy
del Infante Isabel".

Lo importante en esta clase de come-
dias es saber conseguir una perfecta ar-
monía entre los intérpretes y el tono de
la obra. En *El poder de una mirada* esta
se consigue plenamente por los protago-
nistas, admirablemente secundados por
Myrna Loy y André Berangere, que en-
carna con su gracia habitual un lin-
guista y cosmólogo profesor de piano,
que parece hecho a su medida.

POR ENCOMIENDA POSTAL (SPE-
CIAL DELIVERY).—Jenny Em-
ma, Eddie Cantor, Director, William
Goetzman. (PARAMOUNT)

Eddie Cantor, famoso artista de va-
rietas, ratifica en este film la categoría
de "estrella" alcanzada en su primera
aparición en el lienzo plateado con *El
santo hombre*. Sin exageraciones ni ge-
ros chabacanos consigue este actor, cuyo
mérito principal es la sobriedad, magis-
tros efectos cómicos, sin fuchundo, en
una película de trama excesivamente sen-
cilla, con el recuerdo de su anterior pro-
ducción, más movida y propicia a los
trucos hilarantes.

Precisamente por esto es más legítima
su triunfo en *Por encomienda postal*,
donde la ausencia de situaciones verda-
deramente cómicas le ha obligado a una
mayor demostración de sus recursos per-
sonales.

Junto a Eddie Cantor se hacen acre-
dores a una atención elogiosa Jobyna
Rabson y William Powell.

EL ULTIMO.—EVEL JANNINGS, Direc-
tor, F. W. MURNAN. (LUA)

Si el éxito alcanzado por Eval Jan-
nings en Norteamérica no hubiera sido
posible el estreno en España de *El úl-
timo*, película impresionada antes del via-
je del actor norteamericano a la Meca de la
cinematografía. *El último* no encontró, has-
ta ahora, empresario capaz de proyectar-
la, a pesar del bajo precio a que se ofre-
ce la película. En el mismo caso se en-
cuentra *Factoría*, cinta que debutó en
magnífica calidad en la primera sesión
del Cine-Chili. De la colaboración Mur-
nan-Jannings no se había representado
en Madrid más que *Factoría*, amparada en
el éxito obtenido por Jannings en Pa-
riete.

La influencia de Hollywood en Mur-
nan y Jannings ha producido efectos muy
distintos, juzgando por las obras moder-
nas, que ya conocíamos, y por las anti-
guas que van llegando ahora a nosotros.
Jannings no ha ganado ni perdido nada,
es el mismo. La misma delección por
los pequeños detalles e idéntico apro-
vechamiento del mismo gesto, repitido en
todos sus tipos: la mirada del pobre hom-
bre vencido que implora compasión y el
puro vacilante del ex hombre que ya no
espera llegar a ninguna parte. Consecu-
do el latiguillo, todas sus interpretacio-
nes se convierten en una sola, con Jan-
nings repitiendo hasta el infinito y siempre
con el mismo éxito.

Por el contrario, Murnan ha ganado
en agilidad, en movimiento, en perder
nada de sus antiguas virtudes. De sus
creaciones europeas a sus creaciones ame-



NEIL HAMILTON, PROTAGONISTA CON DRYV DRYD DE "GLORIAS AJENAS"



IRENE RICH, EN «LA ETERNA VENCEDORA»

ricana, sin perder el sello de su personalidad, media en abismo. Su concepto del cine es el mismo, la técnica es la misma, pero sus films han perdido (pejor) se han americanizado.

Además *Amencer*, que se recordará siempre como modelo de películas.

El *álbum*, de su primera época, como queda dicho, tiene todas las características del cine alemán, y pesa un poco por el excesivo afán de no dejar la acción con motivos accesorios.

Jannings, portero de hotel, vive solamente para el prestigio de su librería. Con la jubilación, pierde todo su empuje, la estimación de la familia y se convierte en blanco de las burlas de sus vecinos. Excesiva crueldad en sus conculcaciones de miseria.

Aun con los reparos apuntados, más visibles porque Murnau se ha superado posteriormente, *El álbum* es una magnífica película—no hay un solo rincón, además; conviene anotar este mérito especialmente cinematográfico—, que no merece las catastróficas muestras de desagrado con que patentizaron su incompreensión algunos espectadores descontentos.

A. B.

LA ETERNA VENCEDORA (POWER MY BACK)—IRENE RICH, ANDERS RANDOLPH. Director, ROY DEL RITA. (WARNER.)

Comedia muy graciosa y bien equilibrada que tiene, además, el encanto de una presentación adecuada y una excelente interpretación.

Irene Rich, elegante y segura de sí misma, lleva con gran acierto el peso de la obra, magníficamente secundada por Anders Randolph en el austero moralista que sucumbe, al fin, a las gracias y picardías de la esposa; Audrey Ferris, la linda jugosa de intensos ojos; Carroll Nye, discreto galán, y, sobre todo, André Béranger, el impagable actor cómico, que logra definirse de manera perfecta un delicioso tipo de ilustre de una vez tragado y afeminado.

GLORIAS AJENAS (THE SPOTLIGHT)—ESTHER RALSTON, NEIL HAMILTON. Director, FRANK TUTTLE. (PARAMOUNT.)

Buena cinta espléndidamente resiliada. El argumento, original y muy humano en sus derivaciones psicológicas, ofrece ocasión a Esther Ralston—tan hermosa como buena actriz—para crear un tipo de mujer con doble personalidad verda-

deramente admirable. Apaludada y vulgar, en las primeras escenas, con las mal cortadas vestiduras que anulan su escultural belleza, sabe convertirse luego, no sólo por la peluca negra, que cubría en absoluto sus facciones, y los trajes exóticos perfectamente adaptados a su nuevo tipo de belleza, sino por todos y cada uno de sus gestos, en una mujer distinta, inquietante y atormentadora en apariencia, que sigue siendo en el fondo una pobre muchacha buena, enamorada y atormentada por el secreto de su doble personalidad. Las últimas escenas, cuando en un rapto de desesperación se arroja la negra esbelta, cómplice principal de la farsa, y grita a su estupefacto enamorado: "¿Por qué no te ríes?", celebran a Esther Ralston junto a las mejores actrices dramáticas de la pantalla.

Nicholas Soussanin, que está alcan-

zando grados en los estudios Paramount, con increíble rapidez, interpreta, con verdadera maestría, el tipo de hombre carácter del empresario capaz de todas las audacias, y también cumple como bueno Neil Hamilton en el galán. Un recuerdo final para la intervención brevísima de la siempre elegante Arlette Marchal, bien poco favorecida por los productores americanos, y un aplauso al director por su magnífica labor.

EL ESTUDIANTE PORKE—AGNES ESTHERAZ, HARRY LIDTKE. (PARAMA.)

Aventuras espantosas, impresionantes, audaces y atrevidas, que no dicen bien con la edad madura de Harry Lidtke, el buen galán germano.

Aparte de este pequeño reparo, la cin-



MAY MAC AVOY, PROTAGONISTA DE «EL PODER DE UNA MIRADA»



LA CONTORNA AGNES ESTERHAZY, PROTAGONISTA DE «EL ESTUDIANTE PORKE»



ESTHER RALSTON, PROTAGONISTA DE «GLORIAS AJENAS»

ta, desarrollada en Polonia para que tenga el encanto de un ambiente pintoresco, es, técnicamente, más aceptable y bastante entretenida, más que por la novedad del asunto, por la cuidada y homogénea interpretación.

Además de Harry Lidtke y la coadjuvante Agnes Esterhazy, muy poderosas en la incorporación de la pareja seria, destacan por su acertadísimo trabajo María Paulier, encantadora en la traviesa hermanita siempre sobrada de recursos para vencer dificultades, y Ernest Vereben, más convincente que Lidtke como estudiante pícaro, camarada y buen camarada local.

AJUSTANDO CUENTAS (JESSE JAMES)—NORA LANE, FRED THOMPSON. Director, LLOYD INGRAM. (PARAMOUNT.)

Todas las naciones tienen un héroe popular, casi siempre noble guerrillero, defensor de una causa justa, convertido luego en valiente salteador de caminos por injusticia y malquerencia de sus conculcadores, al que dedican numerosos libros, en prosa y en verso, los cronistas de todos los tiempos y, en nuestros días, inevitablemente, algunos kilómetros de foliole. Norteamérica, que no podía ser en esto una excepción, nos presenta ahora a Jesse James, su bandido nacional, en una cinta que es una "americanada" en su forma de compensarnos por el aula de todas las "españoladas" filmadas en Los Angeles.

Todas las disparates, todas las absurdas proezas y las pueriles escandalosidades de las cintas del Oeste, tan agradablemente glorificadas en estas mismas páginas por el fin humorista Enrique Jardiel Poncela, se venidas con regocijo y gratificación en este film que sólo se salva del fracaso gracias a la innegable simpatía de Fred Thompson, el gran astro vaquero recientemente fallecido.

Nora Lane, suficientemente linda, ingeniosa y valiente para ser la novia de un bravo y generoso bandido; Mary Carr, la buena madre maltratada por quien se lanza el héroe a sus atrevidas aventuras, y los traidores, Montagu Love y Harry Woods, hacen todo lo posible para dar vida de realidad a la historia; pero el mejor actor, el más seguro de sí mismo, y el único que no hace nunca el ridículo, es "Silver King", el hermoso e inteligente animal, partidario acérrimo del matrimonio y enemigo de las diligencias, como corresponde a un buen caballo de vaquero.

A. V.



FRED THOMPSON, EL EMPÁTICO ASERO VAQUERO Y NOTABILÍSIMO JINETE, PROTAGONISTA DE «AJUSTANDO CUENTAS», FALLECIDO EN EL MES DE DICIEMBRE ÚLTIMO

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirla sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Khaled Ruzia, Valencia.—Profesor, jefe, príncipe de los maestros, que no insignificancia en esta satelizada escuela de masas. El premio que pagan los espectadores por ciertas y determinadas películas es algo eventual y no sujeto a tarifa alguna, lo mismo que el costo de las películas. En cuanto a las salas de primera categoría dedicadas en España a la exhibición de películas, es una estadística que acaso se pueda a hacer algún día el compañero Sabino A. Miron, representante en estos trabajos. Por ahora ignore la cifra exacta y no tengo autoridad suficiente para conceder "catálogos".

Desean cambiar correspondencia.—D. Fernando Gaxas, Barcelona, 24. Madrid: don Adolfo Verastegui, D. Pablo Cuatrecasas y Radiotelegrafía R. E., "Guardacostas Alcazar", en Cartagena; D. Pablo Rana y don Enciso Delgado, Biblioteca de la Legión, Riffles, Ceuta; Seta, (Abbayat, en esta Redacción). "Un Alférez de Navio" desea correspondencia con "Leta por los Marinos", director A. B. M. Madrid, 24. Cartagena: D. M. García, Laura, 24. Valencia, posiblemente antiguo o seductoramente; D. L. M. Maza, Aeronáutica Naval, Barcelona; Seta, Julieta Inda María, Ceuta, 24. Talca (Chile), Seta, Maraca, Guirre, Seta, 24. (Chile), Oviedo: D. Manuel A. Ferrer, Plaza Nueva, 24. Valencia de Puz (Portugal). Advertimos una vez más que toda carta para ser correspondencia, ha de venir debidamente franqueada.

Desean cartas a su nombre.—María Luisa, Málaga, y "Un Rey".

Reginald Farrell.—Siendo su poder cumplido. Anuncio en deseo en una revista de poesía.

Julieta Inda, Talca (Chile).—A partir del número 5 de nuestra Revista, puede pedirle a esta Administración, incluyendo su importe, y a la recepción regularmente. Varios lectores han anunciado su deseo de vender los pequeños números.

J. Reta, Toluca.—Enviado su carta, pero no se han muchas noticias. Dijo que esa semana acude al ser en correspondencia, porque está muy ocupado.

E. Alvarado, Santander.—Comuniqué a usted y a todos las personas que se han interesado tanto días por José Castillo, que la Dirección en Madrid de este joven actor es Hernández, 24.

Linda de Palermo y su amiga, La Caraba.—Verán pronto en cartita las artísticas que desean, sin embargo de la Dirección de la revista de Deseos, que abandonó sin terminar para dedicarse al cine; su estatua es una obra, con el cabello negro y los ojos pardos. No tengo el reparto de "El amante rojo". Transladados sus saludos al Sr. Barba y a la Srta. Matagorda.

María Ruiz, Alcazar de San Juan.—En "El ladrón de frac" son protagonistas Mary Astor y Edmund Lowe. En "El Pantano de la Oveja", Raúl es Norman Kerry. El socio de Cría en "Viva Madrid, que es mi pueblo!" es Alfonso Orta, y es el socio de profesión.

El joven misterioso.—El primero, joven y actual marido de Laurita La Plante es el Director William Selzer. En "Los Cadetes del Zor" trabajan, son Irene Rich, Conway Tearle, John Miljan, Susan Holmes y Gustav Vox Seyffertitz; ignore cuál de ellos es el que le interesa. En "Bolas Surprientas", Francisco de Cenci es Van Riel. No tengo los demás repartos que solicita. Este cable. Para Seseña regular dos números de la revista cinematográfica "Motion Pictures" a una lectora de LA PANTALLA.

Su paisano, Valencia.—Las iniciales P. G. significan "plano grande". Por muy en desdoblado que sea este, tendrá algún medio para recibir su correspondencia, y por cualquier medio podrá recibir la Revista, suscribiéndose a ella, ya que esta se remite por correo. Gracias por los elogios que dedica a nuestra semanaria.

Remedios García.—Greta Nissen está contratada en los Paramount Studios, como se verá en la lista publicada en nuestro número extraordinario.

Desean cambiar correspondencia.—La mujer más romántica del siglo XX, en esta Redacción: D. Antonio Bernardo López, Apartado núm. 145, Mérida, quien regalará a las señoras que le escriban una fotografía; don Luis Páez, Santa Eufemia, 24. Bajo, letra D, Madrid; D. Juan Vicente Solera, Miguel Carrea, 24. Alicante; "Linda de Palermo" y "Una Admiradora de Quince y Treinta", en esta Redacción; "Mariposa Gaithe", "Raquel", "Aida", y "Gloria" (Rita lo prefieren de Coibers), "Iniquita y traviesa Abulencia" todas en esta Redacción. Repita que deben enviarnos, con su petición, un co-

po con una señal para aborrecer fiestas y España.

Tienen cartas a su nombre.—"La primera explosión de España" y "Una Chispa del Torneo".

Amistad, Sevilla.—Cielos que nuestra Revista le haga pasar tan buenas ratos, correspondiendo gratamente su carta cuando sea en el extranjero. Procuraremos seguir dirección de sus elogios. No tenemos las medidas exactas de Robert Kallman; únicamente en esta carta, que se de la Se. Inglesa, al de Madrid al de Sevilla, pero ¿cómo tienen la certeza de la gracia para los lectores?

Tristana, Madrid.—Las principales películas interpretadas por Mabel Poulton son: "La hija rebelde", "Cuando las mujeres aman", "Nothing Else Matters", "The Great Eye" y "Summer Lightnings". En la revista catalana "Arte y Cinematografía", venden fotografías de artistas extranjeras. Es posible que allí puedan proporcionarle la que desea.

F. Reta, Madrid.—Enviados los números María Dávila en la Metro-Goldwyn. Existen en inglés varias revistas cinematográficas recomendables por sus fotografías. Más preferibles entre ellas: "Photoplay", "Picture Play", "Classie", "Film Fun", y cualquier de ellas le agradará; pero, si no comprende el idioma y solamente le interesa los grabados, envíenos la última.

Pellizco y Pelinaga.—"El hijo del Cid" es continuación o segunda parte de "El Cid". Aunque se incluyen algunas "inconducciones" del famoso Valentín, confiamos que este artista no gustó mucho en algunas de sus escenas y así cada en otras. William Boyd está casado con Ellen Fair. Constanza con todo entusiasmo en el teatro por la Cinematografía nacional.

Rafael Leguerra, Madrid.—Gracias por los reportajes que me envía. Colleen Moore no tiene el hijo lejano prometido con Tom Owen y Pat Moore, siendo el verdadero nombre de esta actriz Kathryn Harrison. Se ha casado ya en Madrid "El Mecha del amor" y "La muerte de la fe". Luis Alonsa nació en México, siendo su padre as-

pirado. No se han hecho tapas para LA PANTALLA.

Desean cambiar correspondencia.—Sra. P. Rita E., calle Legación, casa Carlos Rodas (Barra) Barcelona; D. Juan Raimundo, Avenida A. Maza, 24. Agencia de Asturias, Palma de Mallorca; "Un Edificio sin amor", en esta Redacción; D. Miguel Roca, Cande del Aliso, 24. Barcelona; D. Bernardo Herrera, en esta Redacción; "Corral de la Gloria", "Alma rebelde", "Una guerra", "Un momento salvaje", "Juana" y "Escaramuza" en esta Redacción. Recordamos una vez más a nuestros lectores, que no podrá ser correspondencia ninguna carta que no sea debidamente franqueada.

Tienen cartas a su nombre.—"Una transmisión maravillosa" y "Kornigouch".

Un piropo anónimo.—Gracias. Entre las principales películas interpretadas por Shelly Mason, figuran: "Las perlas del mundo", "Venga usted", "La hija del millonario", "El secreto de papá", "El derecho a la felicidad", "Juana", "Las cartas azules", "Misterio", etc. El intérprete de "Bambas y niños", recientemente fallecido, es Joe McNamara. Agradecemos sinceramente las elogios que dedica a nuestra Revista.

La Pasaleta, Mary Pickford.—Hace 132 de existencia. Ma. May es la protagonista de "La dama del mundo". No tenemos esa lista de películas que, según dice, se llama "La montaña sagrada". Con este título solo recuerdo la proyectada la temporada anterior, que tenía por protagonista a Loni Heilfenthal.

Un admirador de Impeto Agrarias.—La única cinta interpretada por esta joven actriz es "Los ángeles de la Virgen", y tiene la buena costumbre de actuar en film a los actores, dices que la solicitan. Se dirección es Marqués de Cuba, 24.

Curiosos.—No puedo darle las señas personales de este joven actor, porque no lo conozco; y también ignora si ha estado en el Balneario, que dice. Lo siento.

Don Gento Salamanca.—Comuniqué a "Egrinas sus perlas" que los intérpretes de

"Dioses, hombres y bestias" son Helen Kuris, Clara Ney y Jello Masana, y también que le agradaría mucho cambiar correspondencia con ella. Los intérpretes de "El gigante de Montevideo" son Boby Guichard, Ivette Langlais, Jeanne Raine, Renée Hébert, Jean Trubout, André Martay, Lucien Delancey y Simone Vaudry.

Una valenciana de diez y siete años.—Don Gaspar Fontana nació el año 1881. George O'Brien, actor, continuará años. La fotografía de Bela Danova se la pediremos en la portada del número 34. Si tanto sobre viende a Juan de Orizaba hacer a sus compañeros de trabajo, la mujer se que se abstenza de ser sus películas. "Una aventura de cine" se encuentra en Madrid el 24 de marzo de 1934.

Para para un granito, Málaga.—Comuniqué al "Correo de Villena" que el reparto de "L'été entre septans" es como sigue: Juan, Ramón Navarro; María, Emil Rannet; Robert, Wallace Berry. Vera Reynolds es soltera y tiene sobrinos: John Victor Vattani, casado, treinta y dos.

Señalamos.—No puede darle la dirección de "María Magda" ni de "Una que se casó a la vez", pero si me envía cartas para que sus las transmita un medio gratis, y ellas corresponden a mí, según los plazos, diréme en dirección. Solicito correspondencia con "La Secretaria" en su casa de Villavieja, se gana de perder el tiempo.

Solentania Berceat.—Presumo que la capa María Galdago Mayer o cualquiera otra casa americana o europea le transmita a usted como correspondencia, por correspondencia, se una carta así como se las alancas la luz con la mano.

Un cadete madrileño.—El protagonista de "El cadete más valiente" es Richard Dix.

Teresa Tarras.—Enviado su carta en la sección correspondiente.

El último romántico.—James Vanez debió en el cine con "Narciso me templa". Mary Pickford tiene actualmente treinta y cinco años. La madre de Douglas Fairbanks Jr. es Ruth Sully.

Mary y Reta.—En nuestra última extraordinaria se publicó la dirección de las principales casas productoras americanas y europeas, pero creo inútil que envíen sus fotografías, pues ya pueden contratar por ese medio sus artistas.

La que no puede más.—Enviado al número que me pedía. Ofendíeros mucho dices en la famosa bonificación.

Varia cinefilas.—Del número uno al seis de LA PANTALLA están completamente agotados. Todas las demás pueden pedirse a la Administración, incluyendo su importe en sellos de correo. Los números atrasados se remiten al precio corriente.

J. M. Tarras, Barcelona.—Las ametralladoras de provincia reciben la Revista por correo.

Don caballero famoso.—Con todos los honores egipcios de cine son romanos, pero no todos están en film. La mujer, desde luego, Valentín Parera, José Nieto y Jack Castello.

O. Prieta, Curia.—En el número 24 de LA PANTALLA (extraordinario) se publica una lista de direcciones de los principales artistas cinematográficos del mundo. Se incluye es de age peritos, y puede pedirse a la Administración, incluyendo el costo recibido un artículo, así en sellos de correo.

M. García, Laura, 24, Valencia.—Vende una colección de LA PANTALLA, del número uno al cincuenta y tres.

Julieta Lara, Iruya, Vilipiana.—Todas las fotos recibidas en esta Redacción son enviadas al número "Enella" se encuentran sobre solamente en dicha revista, y es allí donde deben solicitar su devolución.

J. M. Chard.—Recibido el importe de su subscripción. El precio de subscripción anual del "Photoplay" es \$ 1.200, y se direcciona Publishing Office, 24 N. Michigan Ave. Chicago, 24. Ignoro si tiene representación en España.

Faustina Ortuaga, Segovia, 24, Madrid.—Ofrece regular varias fotografías de Ramón Novarro a los lectores y lectoras que las soliciten. También tiene de otros artistas. No tenemos reparto de "Cleopatra" ni de "La pequeña peregrina".

Manuel Leguerra, Madrid.—Ofrece sus servicios a los directores españoles, y desea también la buena fortuna de ser aceptado por el guionismo europeo.

Cuatro viejas solteras.—Santa Cruz de Tenerife. Si envías el nombre el protagonista de "El negro que tenía el alma blanca" es Indio, como le dicen ya tres millones y medio de veces. Por lo que puedo recoger, según las guías de mis lectores, solamente voyan se han, con regularidad, Carmen Vioque, Imperio Argentina, Marina Tarras, Valentín Parera, José Nieto, Jack Castello, Roberto Comtantina, y no es el último más. Todas las demás artistas españolas, unas veces la envían y otras no.

LA SECRETARIA

DEPILACION

Procedimiento moderno de depilación eléctrica.—CLINICA ELECTRO-RADIOLOGICA

Prim, 16.-Teléfono 17430.-MADRID



WILLIAM HAINES, MARION DAVIES Y GEORGE K. ARTHUR VISITAN, EN LOS INTERVALOS DE SU TRABAJO, EL ESTANQUE DEL JARDÍN DE JOHN GILBERT

Sales marinas especial para baños
MARCA "ETA"
De venta en Perfumerías y Droguerías
Depósito: Vizcaya, 7. — MADRID
Teléfono 70900.

Fotos de héroes



ALFONS PRYLAND, LIANE HAD Y
HARRY LIEDTKE, MAQUILLÁN-
DOSE PARA ENTRAR EN ESCENA



FILMANDO UNA ESCENA
DE LA PELÍCULA ESPA-
ÑOLA «LA ÚLTIMA CITAS»



F. W. MURNAU, DIRIGEN-
DO UNA INTERESANTE ES-
CENA DE «LOS 4 DIABLOS»

Se denominan "fotos de héroes", en el argot profesional, aquellas tomadas desde puntos distintos al en que está situada la máquina tomavistas y en las cuales aparecen, no sólo los intérpretes de la farsa que luego veremos en el lienzo, sino también el director, ayudantes, fotógrafos y cuantas personas intervienen en la realización de la complicada tramoya. Y no siempre el apelativo de héroes tiene un sentido estrictamente figurado.



LA COMIDA DE LOS EX-
TRAS, DURANTE LA FILMA-
CIÓN DE «REV DE REVES»

RODANDO UNA ESCENA DE
LA PELÍCULA ESPAÑOLA
«HISTORIA DE UN TAXI»

Cinegramas

HOLLYWOOD

Pese a los rumores que habían estado corriendo de que Charles Rogers se iba a separar de la Paramount y de que varias importantes Empresas le estaban haciendo ofertas tentadoras, el joven astro acaba de firmar nuevo contrato con la Empresa que lo inició en su profesión peliográfica.

Cuando es bien sabido, apenas dió fin a sus estudios en la Universidad de Kansas, Charles Rogers ingresó, hace unos tres años, en la Escuela Cinematográfica de la Paramount, de donde pasó pronto a representar un papel importante en *Juventud fascinadora*, y luego otros más importantes en *Alas* y otras películas de la misma Empresa, que le sirvieron para conquistar la extraordinaria popularidad de que goza hoy.

Recientemente terminó una película titulada *Unicidad*, y ahora está acabanando otra que se titula *Alguien a quien amar*.

El actor de la Metro Edward J. Connelly acaba de morir, de influenza, a la edad de setenta y un años, en su propio domicilio, situado en Hollywood, donde el artista trabajaba en películas desde el año de 1912, o sea pocos meses después de haberse establecido los primeros estudios hollywoodenses.

Connelly había comenzado por ser reportero en la ciudad de Nueva York, donde nació. Después se dedicó al teatro, y no tardó en desempeñar papeles importantes; pero el que vino a hacerle realmente popular fué el que representó como primer actor, al lado de la bellísima Faina May, en la opereta *La bella de Nueva York*. Entre otros artistas famosos, tuvo como compañeros en las tablas a la Narkisova y al mejor amigo que él tuvo después en Hollywood: Frank Turner, que falleció pocos meses ha.

En 1912 abandonó Connelly el Teatro para trabajar con Mary Pickford en *El buen diablillo*, y continuó después en Hollywood, tomando parte en innumerables películas, entre las que se cuentan *Los cuatro jinetes* y casi todas las que dirigió Rex Ingram en Cinesdandia.

Durante los catorce años últimos, Connelly estuvo constantemente contratado en los estudios de la Metro, donde era el empleado más antiguo de la empresa.



Ramón Novarro ha firmado, al fin, el nuevo contrato con la Metro, en las condiciones que él deseaba.

Trabajará para la Empresa de Culver City seis meses cada año, durante los cuales hará tan sólo dos películas. La otra mitad del año podrá emplearla como se le antoje, siempre que no se le ocurra trabajar en películas de otras Empresas.

Podrá, por ejemplo, dar conciertos públicos, impresionar discos fonográficos, viajar, etc.

En enero próximo saldrá para Nueva York, donde cumplirá ciertos compromisos que ha contraído con una Empresa fonográfica. De allí se irá a Europa para con-



JOVIENTUD, MOVILIDAD, INTELIGENCIA, GRACIA Y PICARDÍA, SON LAS CARACTERÍSTICAS ESENCIALES DE LAS JOVENES ESTRELLAS AMERICANAS. DIGNAMENTE REPRESENTADAS POR DORIS HILL, A LA IZQUIERDA, Y NANCY CARRILL, A LA DERECHA.

tar en Berlín y visitar París, Montecarlo y algunas otras ciudades europeas.

En España actuará en algunos exteriores de la filmación de una obra que aún no se divulga cuál será. Hay quien cree que se trate de *El pueto de San Luis Rey*, obra que se ha popularizado en los Estados Unidos hasta el grado de que se hayan tirado ya cuarenta y cinco ediciones. Otros creen que se trata de *La casa de la Troya*.

Edwine Carow y Dolores del Río no están tan distanciados como se había creído al ver la conducta seguida por ambos desde que se separaron en París.

Como hemos dicho ya oportunamente, el descubridor de la estrella mexicana dejó a ésta en Europa y se vino solo a los Estados Unidos.

Luego, mientras ella regresaba a Cinesdandia, Carow se dejó ver en público, varias veces, en compañía de Lily Dumita.

MONTSERRAT.

el imponente trono de la Virgen Morena con sus rocas de formas milagrosas,

aparece en la pantalla, entre otras bellas e interesantes vistas, en la extraordinaria película

LA VLTIMA CITA

FILM NACIONAL GAUMONT

El mayor alarde de la Cinematografía Nacional. Escenas en colores por el procedimiento Pathe-color. Magistral interpretación de ELVIRA DE AMAYA, PEPE ACUAVIVA y la diminuta LUISITA GARGALLO

Más tarde, al llegar Dolores a Los Angeles y verla él en la estación, se negó la estrella a dejarse retratar en compañía de su descubridor.

Todo ello indujo al público a creer que se trataba de un serio alejamiento entre los dos divorciados, que tan mudos se habían exhibido desde mucho antes de que se divorciaran los respectivos esposos.

Pero la famosa pareja acaba de dar un catagórico ejemplo a los que tal versión han hecho correr por Cinesdandia. En una función teatral dada recientemente por actores de habla española en uno de los principales teatros de Los Angeles, se presentaron muy juntas, en una platea, Dolores y Carow, como en los mejores tiempos de la íntima amistad que tanta transcendencia ha tenido la misma en el hogar de la estrella que en el de su descubridor.

Lewis Stone y su esposa Florence Oakley, acaban de separarse, después de ocho años de tranquila vida conyugal.

Ella se ha ido a vivir a una de las más elegantes casas de apartamentos de Los Angeles, donde se inscribió con su nombre de soltera: miss Florence Oakley. El continúa ocupando la casa de Hollywood en que vivían los dos.

Al ser interrogada por los periodistas, Florence admitió que está separada de su esposo, si bien advirtiéndole que no sabe si la separación será o no permanente. Ella y Stone siguen siendo muy buenos amigos y se ven con no poca frecuencia.

El idilio que parece haber llegado así a su terminación tuvo su origen cuando Lewis Stone y Florence Oakley colaboraban en las tablas, donde ambos representaron juntos innumerables escenas de amor, que dieron por resultado el que se casaran mutuamente en la vida real y contrajeran matrimonio. Stone era entonces uno de los actores más aplaudidos en los teatros de Los Angeles.

Florence Oakley se retiró a la vida privada poco tiempo después de haberse casado. Pero ahora, al separarse de su esposo, vuelve a dedicarse a la profesión que abandonó por él. Hará su reaparición en un teatro de San Francisco con la "réprise" de una obra titulada *La familia real*, en la que se supone que está representada la familia Barrymore. Florence interpreta un personaje que se cree es Ethel, la hermana de los actores John y Lionel. Después de dar unas funciones en el gran puerto californiano, la compañía se trasladará a un teatro de Los Angeles.

Florence dice que piensa continuar indefinidamente en las tablas, si bien tomando parte también en películas parlantes, para lo cual ha sido ya sometida a pruebas fotográficas, que resultaron altamente satisfactorias.

TURQUÍA

Por orden del Gobierno, a partir del 1.º de diciembre, todos los títulos y letreros de los films tendrán que ser escritos en caracteres latinos. Debido a ello, 1.900 rotuladores trabajan activamente para rehacer los títulos de las cintas próximas a presentarse. Para ellos, la orden del Gobierno constituye un buen negocio.

M. Kenan Rehid, director de la Coo Haldun Vethi y excelente operador, ha sido invitado por el director de Policía a filmar la ceremonia conmemorativa de la liberación de Andrinópolis.

Se está rodando un film titulado *Agrogo Eapretis*, que dirige Kretowul Mushan, para la Casa Ipekci Freres. La cinta está interpretada por artistas del teatro nacional Darul-Hedai.

RUMANIA

Próximamente será presentado en Bucarest el film nacional *Petru*, realizado por Jean Mihal, con los artistas rumanos Valentinescu, Elena Gadeanu y Oscar Beregi. El film ha sido vendido ya para Alemania, Austria, Francia e Italia.

INDIA

Con un bello argumento adaptado por W. Barnes del drama indio escrito por Niranjani Pal, Franz Osten, acaba de rodarse un magnífico film titulado *La casa de Shree*. La cinta, genuinamente indostánica, está interpretada por Himansu Raj, joven actor de sangre real que se ha revelado como un gran artista; Rakshi Rama Kum, bellísima actriz india; Shari

Roy, Seta Devi, Maya Devi y Profulla Kumar.

En el rodaje de la cinta han intervenido 70.000 personas, que hablan 17 lenguas y 123 dialectos distintos, habiéndose empleado para filmar el ataque a una ciudad india, 1.000 caballos y 500 camellos, prestados por el Maharaja de Jaipur.

Este gran film, de enorme valor cultural e histórico, ha sido editado por la compañía indígena Himansu Raj Films en colaboración con la British Instructional Ltd.

ALEMANIA

Hermine Starler ha sido contratada por Georg Asagruhl para desempeñar el papel de Zaira en la nueva producción de la "Terra-Film". Los últimos días del año Nicolás.

El gran trágico alemán Fritz Kortner ha escrito su primera obra para película. Se trata *La letra de la Ley*, y ha sido aceptada por la "Terra-Film", que ha encargado la regia a A. W. Sandberg y el papel de protagonista al actor del mismo nombre.

Bajo la dirección general de Bloch-Rathenowitch, acaba de empezar la toma de vistas para la nueva gran película de la "Ufa" *Mimolaza*. De la dirección escénica ha sido encargado el famoso realizador Turanday, y de la fotografía, el célebre operador de *Los Nibelungos* y *Fausto*,

Carl Hoffmann. Los principales papeles corren a cargo de Brigitte Helm, Dita Parlo, Irán Masjoum y Heinrich George. Los exteriores serán rodados en Saint Moritz y en Monte Carlo.

Durante la temporada 1929-30, editará la "Ufa" tres nuevas grandes películas bajo la dirección general de Erich Pommer, dos de las cuales han sido encargadas al realizador Joe May y otra a Hannu Schwarz.

Ha quedado terminada la toma de vistas de la gran película de la "Ufa" *La maravillosa farsa de Nina Petrovna*. Hannu Schwarz se ocupa actualmente del ajuste definitivo de las escenas.

Wilhelm Dieterle se ha encargado de la regia del nuevo film de la Deutsche Universal *Triunfo de la vida*.

INGLATERRA

British Talking Pictures (Films hablados) van a construir un nuevo estudio británico en Wembley, que costará libras 30.000 (300.000 pesetas).

Widdicombe Fair, dirigida por Norman Walker, es un acierto de los estudios in-

gleses. Está basada en la canción de Maryon "Uncle Tom Cabbage". La historia y los personajes son puramente británicos. La película tiene momentos de gran comedia.

The Singing Fool, la película hablada hecha especialmente para destacar a Al Johnson, el famoso espiritualista norteamericano, está teniendo un gran éxito en Londres. Como en todas las películas habladas, los sonos resultan muy desagradables. Pero las canciones de Al Johnson han sido un acierto, que nos han perdonar los defectos del film.

The Bandman, otro film británico, adaptado de la novela de sir Hall Caine y dirigido por Herbert Wilcox, es bastante mediocre. Ninguno de los actores resulta brillante. Norman Kerry y Francis Cuyler son los mejores.

Miss Tallulah Bankhead, la famosa actriz de teatro, ha debutado en el cine con la película, de Gaumont British Pictures, *His house in order*, adaptada de la novela de sir Alfred Pinero. Tallulah resulta muy buena actriz cinematográfica, pero el film es muy poco entretenido.

Podolsky, el famoso cineasta ruso, ha venido unos días a Londres. Durante su estancia se representó en la Film Society su última producción, *El fin de San Petersburgo*. Los comentarios del público han causado discusiones políticas que han llegado hasta el Parlamento. *Matern (Madre)* y *The end of St. Petersburg* han sido rechazadas por la censura inglesa.

LA FARIA Ha publicado en su último número
HILOS DE ARAÑA
Comedia en tres actos y en prosa de LINARES RIVAS

GRITA GARRO Y
LEWIS STONE,
EN UNA ESCENA
DE SU NUEVO
FILM *SWILD CHICKS*



Richard Arlen



RICHARD ARLEN CON ESTHER RALSTON, EN UNA ESCENA DE LA COMEDIA DE LOS CIELOS

El marido de Jobyna Ralston, que nació en Charlottesville, Virginia, el año 1899, tiene ascendencia holandesa y se llama, en realidad, Richard Van Matimore. Con este nombre alcanzó honores durante la guerra europea sirviendo en la aviación inglesa, pero al dedicar sus actividades al cine, fué necesario simplificar, con miras a la propaganda, un nombre que pronto se hizo famoso en interpretaciones tan notables como las realizadas en «Juventud, divino tesoro», «La comedia de los celos», «Este novio me gusta», «Tómeme el pulso, doctor» y «Aíás».